

Prácticas de resistencia en pandemia. Miradas interseccionales

Catalina Arteaga

Universidad de Chile, Santiago, Chile
Email: carteaga@uchile.cl

Caterine Galaz

Universidad de Chile, Santiago, Chile
Email: cgalazvalderrama@uchile.cl

Paz Guarderas

Universidad Politécnica Salesiana de Quito, Quito, Ecuador
Email: pazguarderas@gmail.com

El aumento de los conflictos sociales en Latinoamérica y el Caribe en los últimos años, expresados en diversas movilizaciones y acciones colectivas, nos hablan de la persistencia de desigualdades socioeconómicas y de reconocimiento efectivo en diversos países de la región. Las revueltas se enmarcan en: la creciente mercantilización de las relaciones sociales (Garretón, 2012); la debilidad estatal e institucional en la provisión de seguridad social; así como la privatización de los derechos y la persistencia de la desigualdad en distintos ámbitos de la vida cotidiana de la población.

El llamado estallido social en Chile y las movilizaciones en países como Argentina, Bolivia, Ecuador, Colombia entre otros, evidencia un creciente malestar, rabia, frustración, así como una multiplicidad de formas de organización, más o menos formales (Márquez, 2020), diversas y heterogéneas en términos de género, clase, nacionalidad, territorio, edad.

Desde el inicio de la pandemia en el año 2020, la implementación de medidas sanitarias y de confinamiento en Latinoamérica y el Caribe, han agudizado gran parte de estos conflictos y sus impactos. Las políticas implementadas para controlar la propagación del Covid-19 han privilegiado, en la mayoría de los países, la gestión individual y familiar del riesgo y del cuidado. Éstas se han realizado de manera universal y de forma estandarizada, obviando las consecuencias e impactos en las vidas cotidianas para distintos grupos subalternizados o no representados en el diseño de dichas actuaciones preventivas. Las desigualdades existentes en distintos ámbitos, como el económico, las relaciones de género y sexualidades, las injusticias que cruzan pueblos indígenas, la estigmatización de la población migrante, la discriminación basada en la edad e invisibilización hacia las personas mayores, entre otros, agudizan los efectos negativos de las medidas desarrolladas por los gobiernos, o la falta de iniciativas para enfrentar la pandemia. Parte de estos impactos se refieren al desempleo, aumento de denuncias de violencia hacia las mujeres, recarga de trabajo doméstico y de

cuidados femenino (Castellanos-Torres, Mateos y Chilet- Roselle, 2020), empobrecimiento de la población, aumento de violencia estructural e interpersonal a sexualidades disidentes (Barrientos, J., Ulloa, F., Guzmán, M. y Urzúa, A., 2020), precarización de sectores migrantes, mayor control de colectivos políticos críticos, y mayor vulnerabilidad y aislamiento social en la vejez y control de la niñez.

Como respuesta de la sociedad civil, en Latinoamérica se han producido acciones colectivas y resistencias, de distinto tipo y características, que han sido poco visibilizadas y analizadas hasta ahora. En el ámbito de los cuidados, se ha potenciado la organización de ollas comunes y de comedores solidarios, para dar respuesta a la necesidad de alimentación; se han gestado procesos de cooperación en el acompañamiento educativo de estudiantes; así como han surgido procesos solidarios de atención a personas mayores. Colectivos activistas han denunciado el aumento de la precarización social y laboral con la pandemia y la falta de atención social hacia determinados colectivos. Se han desarrollado diversos tipos de organizaciones sociales para enfrentar la crisis social y económica. También grupos de personas mayores, cosificados como grupo de riesgo, han señalado la vulneración de sus derechos humanos en su autodeterminación y autonomía, en tanto se han aplicado restricciones sociosanitarias basadas en criterios cronológicos-edadistas.

Generalmente, el análisis de sujetos subalternos y excluidos, ha acentuado la comprensión de sus prácticas a partir de la incidencia de los discursos institucionales (enfoque de gubernamentalidad) y los dispositivos de poder (enfoque foucaultianos) en la construcción de sujetos, priorizando el análisis estructural en la comprensión de las dinámicas de exclusión, enmarcado en la tradición del determinismo como explicación de la acción social. Dicho esquema interpretativo se ha puesto en cuestión a partir de las transformaciones sociales y teóricas, que han evidenciado la capacidad de reflexividad de los/las agentes (Giddens, 1999) y la emergencia de individuos, sujetos y actores (Bajoit, 2008). Desde estos enfoques, se relevan los desafíos a los cuales los sujetos se enfrentan para desarrollar mayor protagonismo en el despliegue de sus prácticas.

Desde esta perspectiva, la emergencia de novedosas formas de asociatividad y acción social y política -no siempre evidente-, demanda profundizar en el análisis de la agencia (Archer, 1997) y las tácticas (De Certau, 1996), así como las formas de resistencia cotidiana (Scott, 2003), de grupos invisibilizados y emergentes, en relación y disputa con los constreñimientos sociales. La diversidad de prácticas (Dubet y Martuccelli, 1999), experiencias y lógicas de acción (Dubet, 1994) del sujeto, obliga a analizar de manera más compleja los procesos y formas de desigualdad y exclusión de dichos grupos. Desde esta demanda, el análisis interseccional (Viveros, 2015) permite comprender la articulación de las relaciones de poder macro y microsociales, en la producción de las mismas, así como las prácticas que se despliegan para subvertir dichas imposiciones.

La complejidad de dichas formas de organización y acción colectiva, requieren de un análisis interdisciplinario e interseccional que aborde esos procesos en toda su magnitud y permita comprender el desarrollo de prácticas disruptivas, de resistencia y/o agencia de grupos emergentes en América Latina y el Caribe, en diálogo con las memorias del ejercicio de dichas prácticas en el pasado. Dar cuenta de los procesos soterrados, donde emergen potencias transformadoras, es también necesario para construir otras narrativas contrahegemónicas de la pandemia.

En este escenario, este número cuenta con aportes a la descripción y comprensión de prácticas desarrolladas por grupos invisibilizados y excluidos, en el marco de las condiciones sociosanitarias y políticas actuales respecto de la pandemia y la intensificación de la crisis social, utilizando enfoques críticos e interseccionales. En ese sentido, nos interesó poner de relieve las diversas formas de organización, tradicionales o emergentes, para plantearse de una manera crítica ante las desigualdades que están experimentando en la pandemia.

Los enfoques interseccionales permiten comprender y analizar la complejidad de las relaciones sociales y de las experiencias sociales, entendiendo que su conformación se da en la conjunción de múltiples condiciones. Como señalan Patricia Hill Collins y Sirma Bilge (2016), las desigualdades se forman a través de muchos factores de maneras diversas y mutuamente influenciadas (p.2).

De esta manera, en este número de la revista, la perspectiva interseccional nos permite visibilizar la articulación de múltiples categorías de desigualdad, jerarquía y diferencias sociales (Crenshaw, 1989). Los artículos que se presentan a continuación ofrecen una forma de análisis a diversos procesos complejos que derivan de la interacción al unísono de factores sociales, económicos, políticos, culturales y simbólicos que confluyeron en pandemia en determinados contextos en Latinoamérica y que afectan de manera particular a la sociedad, pero específicamente a las mujeres y disidencias.

En primer lugar, Nicole Mazzucchelli, María Isabel Reyes-Espejo y Lupicinio Ñíguez-Rueda en "Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas" se preocuparon por abordar las experiencias y prácticas de resistencia que mujeres mayores, activistas de la agrupación Bordadoras por la Memoria de Chile, despliegan en su vida cotidiana en el contexto de la pandemia por Covid. El artículo permite visualizar, desde un enfoque crítico gerontológico, cómo su experiencia de envejecer se realiza desde una acción política, lo que les permite enfrentar al confinamiento e innovar las estrategias para resolver sus problemas. En ello, las autoras recalcan cómo desde ese lugar, se cuestionan los mandatos de normatividad en la vejez y critican reflexivamente la acción pública e institucional dirigida a las personas mayores en Chile.

Por su parte, Carolina Garcés-Estrada, Sandra Leiva-Gómez y Andrea Comelin-Fornes, presentan en "Cultura emocional en mujeres bolivianas migrantes circulares en el norte de Chile: tensiones, resistencias e intersecciones en el cuidado" un análisis que visualiza los registros

emocionales que se producen en el contexto del trabajo doméstico y de cuidado. En el artículo se plantea como la cultural emocional está enlazada a lo corporal, y en el caso, a la migración circular, al estatus migratorio y a las condiciones de precariedad agudizadas durante la pandemia.

Asimismo, en el artículo “De experiencias de solidaridad a la politización en la precariedad: mujeres migrantes y organización social en tiempos de “estallido” y pandemia”, María Fernanda Stang explica las experiencias “reticulares” de solidaridad desplegadas entre personas migrantes, principalmente mujeres, con agentes nacionales en Chile. La autora presenta cómo desde estas experiencias intensificaron los procesos de subjetivación política de estas migrantes, a partir de la desigualdad de clase. El análisis se realiza en cuatro experiencias de solidaridad organizada: dos redes de ayuda de trabajadoras sexuales y trabajadoras nocturnas, y otras dos sobre las luchas por la vivienda.

En el artículo “Ações populares protagonizadas por mulheres no combate à pandemia de COVID-19: os casos da Vila Moscou e do complexo do Parque Oziel”, Julia Lopes da Silva y Patrícia Rodrigues Samora nos muestran las iniciativas populares llevadas a cabo por mujeres durante la pandemia en asentamientos informales en Brasil, frente a las problemáticas vividas con la pandemia COVID-19. Haciendo una crítica a los planes y políticas de manejo de desastres, abordan la problemática a la luz de las prácticas de insurgencia, lo cual permite politizar el problema a partir del reconocimiento de las condiciones de vulnerabilidad y las estrategias para sobrellevar estas problemáticas. Concluyen que las políticas públicas deben volver la mirada sobre la participación comunitaria y la auto-organización como parte de la “planificación insurgente”.

El trabajo presentado por Sabrina Aguirre “‘Si gana salud, gana el pueblo’. Clase, etnia y género en el conflicto de salud de la provincia de Neuquén, Argentina (2021)”, analiza desde un enfoque interseccional, las movilizaciones llevadas a cabo por demandas de la salud en la zona y la articulación de dos agentes centrales: las organizaciones sociales y el pueblo mapuche organizado. Se presentan algunas dinámicas generadas en las movilizaciones para visibilizar cuestiones de género y de carácter “étnico”, como lo plantea la autora, que fueron redefiniendo al colectivo de salud que se movilizó.

Finalmente, el artículo “Mujeres interventoras en pandemia: sobre la infancia y su representación”, analiza las representaciones sociales de infancia de dichas mujeres, en dos dimensiones: 1) la infancia migrante como actor que demanda intervención en pandemia y 2) la propia experiencia de infancia de las mujeres interventoras, en tanto subjetividad. El trabajo muestra que las mujeres interventoras identifican una representación de la niñez migrante como un sujeto carente, en situación de desamparo y vulneración de derechos que afecta su calidad de vida, más aún en una época de crisis sanitaria y escasa respuesta institucional. A su vez, las interventoras y las representaciones sobre su niñez, muestran una pluralidad de infancias, que se encuentra con una infancia “otra” en la niñez migrante.

El conjunto de artículos presentados permite mostrar las complejidades e impactos devastadores de la pandemia, enfatizando en las modalidades de agencias y resistencias que se dan en esos contextos. Por una parte los trabajos evidencian las limitaciones estructurales, institucionales y políticas que caracterizan a los distintos países, tomando formas particulares en el contexto de la pandemia, exacerbando el carácter excluyente y estigmatizador de muchas políticas implementadas. Por otra parte, se evidencian los efectos y las limitaciones biográficas y subjetivas vividas por algunos sujetos y colectivos. Los ejes de tensión y disputa de los últimos años han exacerbado algunos conflictos, lo que ha abierto la posibilidad de la confluencia de distintos actores que con diferencias de clase, étnicas, de género, de generación, han posicionado y compartido estratégicamente dichos ejes identitarios, para desarrollar luchas específicas, frente a un escenario que impacta a la población de manera transversal, pero desigual, en sus condiciones de salud y mermas económicas.

Estos escenarios de violencias, conflicto, incertidumbre y vulnerabilidad, estarían relacionados, según el planteamiento de Butler, con las resistencias que producen, en la medida que éstas pueden verse también como acciones y estrategias que emergen a partir de y junto a la vulnerabilidades, no en contra o a pesar de ellas (Martín, 2018; Butler, 2014).

Los distintos trabajos nos muestran las debilidades institucionales e incapacidad de las políticas de hacer frente a la crisis, a pesar de los esfuerzos desplegados en los diversos territorios y contextos nacionales. Como es recurrente en los escenarios complejos, el papel de las mujeres y los grupos excluidos en las actividades de cuidados, orientadas por la cooperación, la solidaridad y el trabajo diario, se constituyen en centrales para el sostenimiento de la vida y su cotidianeidad.

Bibliografía

- Archer, M. (1997). *Cultura y teoría social* (Colección cultura y sociedad). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Arteaga, C., Galaz, C., & Abarca, M. (2019). Resistencias y desigualdades de género: nuevas comprensiones en los discursos académicos. *Persona Y Sociedad*, 33(1), 11,32.
- Bajoit, G. (2008) La renovación de la sociología contemporánea. *Cultura y representaciones sociales*, (México DF) ,3 (5). Recuperado de: <http://www.culturays.org.mx/revista/num5/>.
- Barrientos, J., Ulloa, F., Guzmán, M. y Urzúa, A. (2020). Redes de apoyo social y salud psicológica en personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero y otras orientaciones sexuales e identidades de género no normativas (LGBTB+) durante la pandemia del COVID-19 en Chile. Chile: MUMS-UAH-UCN
- Carrasco, C. El cuidado como eje vertebrador de una nueva economía. *Cuadernos de Relaciones Laborales*. 31(1), 39-56.
- Castellanos-Torres, E., Mateos J. y Chilet-Rosellef, E. (2020). COVID-19 en clave de género. *Gaceta Sanitaria*, vol. Vol. 34, no. 5, September–October 2020, p.419-421. ScienceDirect.
- Collins, Patricia Hill y Bilge, Sirma (2016). *Intersectionality. Key concepts*. Cambridge: Polity Press.
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex. A Black Feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 139-167.

- De Certeau, Michel. La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer. Editorial Iberoamericana, México, 1996.
- Dubet, Francois. Sociologie de l'expérience. Éditions du Seuil, France, 1994.
- Dubet, Francois,; Martuccelli, Danilo. En que sociedad vivimos Editorial Losada, Argentina, 1999.
- Garretón, Manuel Antonio, Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010. Editorial Arcis-CLACSO. Santiago 2012.
- Giddens, Anthony. Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza, 1999
- Holloway, J. (2001). "Doce tesis sobre el antipoder". En: Negri, T.; Mattini, I.; Benasayag, M.; Coletivo Situaciones; González, H.; Holloway, j. y Brand, U. Contrapoder. Una Introducción. Buenos Aires: De mano en mano.
- Márquez, F. (2020). Por una antropología de los escombros. El estallido social el Plaza Dignidad, Santiago de Chile. *Revista 180*, 45, (1-13). doi: [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-45.\(2020\).art-717](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-45.(2020).art-717)
- Scott, James (2003), Los dominados y el arte de la resistencia. Ed. Era
- Martín, R. M. (2018). Resistencias, identidades y agencias en las mujeres saharauis refugiadas. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 9, 163-181.